



Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Oviedo

1ª CARTA A LOS NIÑOS/AS De la mano de Santa María, Madre de Jesús y Madre nuestra

20 de mayo de 2002

Querido niño/ a:

Me parece que este mes de mayo, es la época más oportuna para comenzar un diálogo que mantendré cada cierto tiempo contigo. Es el mes de la Virgen María, la Madre de Jesús y la que Él nos entregó como Madre nuestra. Tener un recuerdo para Ella nos hace vivir de un modo muy especial. Quizá por eso, para que viviésemos de una manera especial, el Señor nos la entregó como Madre nuestra. Ella, que vivió tan íntimamente unida a Jesús, sabe muy bien la vida que Él quiere que los hombres y mujeres hagamos. Por eso Jesús cuando estaba dando la vida por nosotros en la Cruz dijo esas palabras maravillosas que te invito a escuchar:

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”(Jn 19, 25-27).

Tú también eres como aquél discípulo que amaba Jesús y estaba junto a la cruz. Y el Señor te dice: *“ahí tienes a tu madre”*. Y tú, como el discípulo primero, también la acoges en tu vida; es decir, le das la mano para que sea Ella quien te guíe en la vida. ¡Qué maravilla dejarse guiar por la misma mujer que guió y dio la mano a Jesús! Es la mujer más maravillosa, el ser humano más excepcional. Junto a Ella aprendemos a vivir como hijos de Dios, rezamos, hablamos, lo escuchamos. Al lado de Ella descubrimos que al ser todos los hombres hijos de Dios, son hermanos míos todos. ¿Te imaginas lo distinto que sería este mundo si los hombres y mujeres de la tierra se dejaran dar la mano por María y aprendiesen a vivir como hijos de Dios y hermanos de todos?.

A los asturianos se nos ha concedido una gracia especial: Covadonga, un lugar donde la presencia de María es tan fuerte, que allí en la Santa Cueva se hace más fácil dar la mano a María y fiarnos de Ella. Cuando voy allí, siempre pido por tí, recuerdo a todos los niños y niñas de Asturias. Siempre le digo a la Santina que os dé la mano y os guíe. No dejes de ir este año allí.

Te propongo un trabajo especial para este mes de mayo: 1) Escribe en un papel el texto del Evangelio que te entrego y todos los días que quedan del mes de mayo, al levantarte por la mañana, lo lees y haces el propósito de vivir durante el día de la mano de María aprendiendo con Ella a ser hijo de Dios y hermano de todos los hombres. 2) Haz todos los días una visita a la Virgen María en tu parroquia, en la capilla del colegio o en algún santuario y reza el Ave María. 3) Especialmente en este mes los cristianos ponemos flores a la Virgen. Te propongo que tu flor sea el compromiso que hagas todos los días por hacer algo bueno y agradable por alguien.

Con gran afecto, te bendice

+Carlos, Arzobispo de Oviedo